



FORMACIÓN MÉDICA

El más allá. Búsqueda bibliográfica (V). Otros buscadores

Molina Arias M.

Hospital Infantil Universitario La Paz, Madrid.

Resumen

Pubmed es probablemente el buscador más utilizado en Biomedicina. Sin embargo, existen otros muchos recursos que pueden utilizarse para la realización de búsquedas bibliográficas, tanto bases de datos no filtradas, como Embase, así como metabuscadores como TRIP Database que obtienen la información de múltiples fuentes.

Introducción

Pubmed es probablemente el buscador más utilizado en Biomedicina. Sin embargo, existen otros muchos recursos que pueden utilizarse para la realización de búsquedas bibliográficas, tanto bases de datos no filtradas, como Embase, así como metabuscadores como TRIP Database que obtienen la información de múltiples fuentes.

Ya hemos visto en entradas anteriores como buscar información en Pubmed de diferentes maneras, desde la más sencilla, que es la búsqueda simple, hasta los métodos de búsqueda avanzada y de filtrado de resultados. Pubmed es, en mi modesta opinión, una herramienta de gran utilidad para los profesionales que tenemos que buscar información biomédica entre la vorágine de trabajos que se publican a diario.

Sin embargo, **Pubmed no debe ser nuestra única herramienta de búsqueda**. Sí, señoras y señores, no sólo resulta que hay vida más allá de Pubmed, sino que hay mucha y, además, interesante.

La primera herramienta que se me ocurre por la similitud con Pubmed es [Embase](#). Este es un buscador de Elsevier que tiene unos 32 millones de registros de unas 8500 revistas de 95 países. Como Pubmed, tiene varias opciones de búsqueda que le convierten en una herramienta versátil, algo más específica para estudios europeos y sobre fármacos que Pubmed (o eso dicen). Lo habitual cuando se quiere hacer una búsqueda exhaustiva es utilizar dos bases de datos, siendo frecuente la combinación de Pubmed y Embase, ya que ambos buscadores nos proporcionarán registros que el otro buscador no tendrá indexados. El gran inconveniente de Embase, sobre todo si se le compara con Pubmed, es que su acceso no es gratuito. De todas formas, los que trabajéis en centros sanitarios grandes podéis tener la suerte de tener una suscripción pagada a través de la biblioteca del centro.

Otra herramienta de gran utilidad es la que nos brinda la [Cochrane Library](#), que incluye múltiples recursos entre los que se encuentran la Cochrane Database of Systematic Reviews (CDSR), el Cochrane Central Register of Controlled Trials (CENTRAL), el Cochrane

Methodology Register (CMR), la Database of Abstracts of Reviews of Effects (DARE), la Health Technology Assessment Database (HTA) y la NHS Economic Evaluation Database (EED). Además, los hispanoparlantes podemos recurrir a la [Biblioteca Cochrane Plus](#), que traduce al castellano los trabajos de la Cochrane Library. La Cochrane Plus no es gratuita, pero en España disfrutamos de una suscripción que amablemente nos paga el Ministerio de Sanidad, Igualdad y Servicios Sociales.

Y ya que hablamos de recursos en español, dejadme que arrime el ascua a mi sardina y os hable de dos buscadores que me son muy queridos. El primero es [Epistemonikos](#), que es una fuente de revisiones sistemáticas y de otros tipos de evidencia científica. El segundo es [Pediadic](#), una herramienta de búsqueda de recursos de información sanitaria infantojuvenil, que clasifica los resultados en una serie de categorías como revisiones sistemáticas, guías de práctica clínica, resúmenes basados en la evidencia, etc.

En realidad, Epistemonikos y Pediadic son metabuscadores.

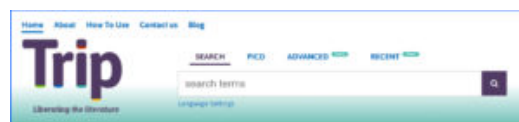
Un **metabuscador** es una herramienta que busca en diferentes bases de datos y no en una sola base de datos propia indexada como hacen Pubmed o Embase.

Hay muchos metabuscadores pero, sin duda, el rey de todos y una herramienta más que recomendable es [TRIP Database](#).

TRIP (Turning Research Into Practice) es un metabuscador de acceso libre que se creó en 1997 para facilitar la búsqueda de información de bases de datos de medicina basada en la evidencia, aunque ha ido evolucionando y hoy en día recupera también información de bancos de imágenes,

documentos para pacientes, libros de texto electrónicos e, incluso, de Medline (la base de datos en la que busca Pubmed). Vamos a echar un vistazo a su funcionamiento.

En la primera figura podéis ver la parte superior de la pantalla de inicio de TRIP. En la forma más sencilla seleccionaremos el enlace “Search” (es el que funciona por defecto cuando abrimos la página), escribiremos en la ventana de búsqueda los términos en inglés sobre los que queramos buscar y pulsaremos la lupa que hay a la derecha, con lo que el buscador nos mostrará la lista de resultados.



Aunque la última versión de TRIP incluye un selector de idioma, probablemente lo más recomendable sea introducir los términos en inglés en la ventana de búsqueda, procurando no poner más de dos o tres palabras para obtener los mejores resultados. Aquí funcionan los operadores lógicos igual que vimos en Pubmed (AND, OR y NOT), al igual que el operador de truncamiento “*”. De hecho, si escribimos varias palabras seguidas, TRIP incluye automáticamente el operador AND entre ellas.

Al lado de “Search” podéis ver un enlace que dice “PICO”. Este nos abre un menú de búsqueda en el que podemos seleccionar los cuatro componentes de la pregunta clínica estructurada de forma separada: pacientes (P), intervención (I), comparación (C) y resultados (outcome, O).

A la derecha hay dos enlaces más. “Advanced” permite realizar búsquedas avanzadas por campos del registro como el nombre de la revista, el título,

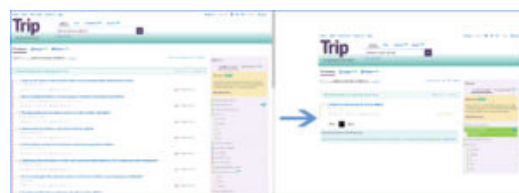
año, etc. “Recent” nos permite acceder al historial de búsqueda. El problema es que estos dos enlaces están reservados en las últimas versiones para usuarios con licencia de pago. Antes eran gratis, así que esperemos que este defectillo no se extienda a todo el buscador y que, dentro de poco, TRIP acabe siendo un recurso de pago.

En la web del buscador tenéis tutoriales en vídeo sobre el funcionamiento de las diversas modalidades de TRIP. Pero lo más atractivo de TRIP es su forma de ordenar los resultados de la búsqueda, ya que lo hace según la fuente y la calidad de los mismos y la frecuencia de aparición de los términos de búsqueda en los trabajos encontrados. A la derecha de la pantalla aparece la lista de resultados organizados en una serie de categorías, como revisiones sistemáticas, sinopsis de medicina basada en la evidencia, guías de práctica clínica, preguntas clínicas, artículos de Medline filtrados mediante Clinical Queries, etc.

Podemos hacer clic en una de las categorías y restringir así el listado de resultados. Una vez hecho esto, podemos aún restringir más en base a subcategorías. Por ejemplo, si seleccionamos revisiones sistemáticas podremos posteriormente quedarnos solo con las de la Cochrane. Las posibilidades son muchas, así que os invito a probarlas.

Veamos un ejemplo. Si escribo “asthma obesity children” en la cadena de búsqueda, obtengo 1117 resultados y la lista de recursos ordenados a la derecha, según veis en la segunda figura. Si ahora hago click en el índice “systematic review” y, posteriormente, en “Cochrane”, me quedo con un solo resultado, aunque tengo el resto a golpe de click con solo seleccionar otras categorías. ¿Habéis visto que combinación de sencillez y potencia?

En mi humilde opinión, con un manejo decente de Pubmed y la ayuda de TRIP podréis buscar todo lo que necesitéis, por muy escondido que esté.



Y para ir terminando la entrada de hoy, me vais a permitir que os pida un favor: no uséis Google para hacer búsquedas médicas o, por lo menos, no dependáis exclusivamente de Google, ni siquiera de Google Académico. Este buscador es bueno para encontrar un restaurante o un hotel para las vacaciones, pero no para controlar una búsqueda de información médica fiable y relevante como podemos hacer con otras herramientas de las que hemos hablado. Claro que con los cambios y evoluciones a los que nos tiene acostumbrados Google esto puede cambiar con el tiempo y, quizás, alguna vez tenga que reescribir esta entrada para recomendarlo (Dios no lo quiera).

Y aquí vamos a dejar el tema de las búsquedas bibliográficas. Ni que decir tiene que existen infinidad de buscadores más, de los cuáles podéis usar el que más os guste o el que tengáis accesible en vuestro ordenador o lugar de trabajo. En algunas ocasiones, como ya hemos comentado, es casi obligatorio usar más de uno, como es el caso de las revisiones sistemáticas, en las que suelen emplearse los dos grandes (Pubmed y Embase) y combinarlos con el de la Cochrane y algunos de los específicos del tema en cuestión. Porque todos los buscadores que hemos vistos son de índole general, pero los hay específicos de enfermería, psicología, fisioterapia, etc, además de específicos de enfermedad. Por ejemplo, si hacéis una revisión sistemática sobre una enfermedad tropical es conveniente

utilizar una base de datos específica del tema, como LILACS, además de buscadores de revistas locales, si existen. Pero esa es otra historia...

Bibliografía

– Aizpurua Galdeano P, Cortés Marina RB. Búsquedas bibliográficas. En: AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría 2009. Madrid: Exlibris Ediciones; 2009. p. 285-301. ([PDF](#))

Correspondencia al autor

Manuel Molina Arias
mma1961@gmail.com
Servicio de Gastroenterología.
Hospital Infantil Universitario La Paz, Madrid.

[Publicado en AnestesiaR el 18 de octubre de 2017](#)

